

Diga Lisardo, si yo  
Ocasion le dí en mi vida  
Para tanto atrevimiento;  
Diga, si yo.....

Lisar. No prosigas;

Que supuesto que no fue  
Nunca en el amor mal vista  
La culpa de que un amante  
Traiciones y engaños finja,  
No quiero que ahora lo sea,  
Con que ahora mis labios digan,  
Que tú me diste ocasion,  
Puesto que fuera mentira.  
Y para que se vea cuanto  
Tu fama está pura y limpia,  
La mayor satisfaccion

Sea, que mi amor publica,  
Muerto Laurencio, mi mano.....

Lisi. No prosigas, no prosigas;

Que antes me daré la muerte,  
Que consienta, ni que admita  
La mano de quien con sangre  
Hoy de Laurencio la tiña.

Princ. ¿Pues qué satisfaccion puedo

Daros, si esta desestima  
Vuestro amor, no siendo ya  
Posible Laurencio viva?  
Que á serlo, viven los cielos!  
Que, por no ver ofendida  
A Flerida, á vos quejosa,  
Con él partiera la vida.

Fler. Dáisme esa palabra?

Princ. Sí,

Con la mano de cumplirla.  
Yo con la mano la acepto;  
Y pues ya es vuestra la mia,  
Sal, Laurencio, y á los pies  
Hoy del Príncipe te humilla;

Y pues no puedo la mano,  
Basta que te dé la vida.

Salen LAURENCIO y ROBERTO.

Laur. Del nuevo estado, señora,  
No puedo dar ya en albricias  
Sino esa banda. Y ahora  
Es bien, que á los pies me rinda  
Del Príncipe.

Fler. Espera; que antes

Es bien, porque no se diga,  
Que de vuestro amor ser pudo  
Cómplice la casa mia,  
Á Lisida la has de dar  
La mano.

Laur. Y agradecida

El alma á tanta fineza,  
Ya que los zelos me quita,  
La satisfaccion que haceis.

Lisi. Hoy se lograron mis dichas.

Laur. Vuestras plantas dad, señor.

Princ. Nada quiero que me digas;

Que, si con aquesta accion  
Me hablaran tus bizarrías,  
Cuando supiste quien era,  
Lograras la piedad mia.

Lisi. Y en mí el agradecimiento

De haberme dado la vida.

Rob. Pues Flerida generosa

Es, Lisida agradecida,  
El Príncipe liberal,  
Lisardo queda sin ira,

Laurencio premiado, y todos  
Con gusto y con alegría,  
De agradecer y no amar

La Comedia acabe, y pida  
Yo por todos el perdon  
Á vuestras plantas invictas.

LIII.

DE UNA CAUSA DOS EFECTOS.

PERSONAS.

FEDERICO, Duque de Mantua.

FADRIQUE } sus hijos.

CÁRLOS }

PERNÍA, truhan.

FILIBERTO, Duque de Milan, viejo.

FABIO, criado del Duque.

ENRIQUE, criado de Carlos.

MARCELO, criado de Fadrique.

DIANA, Infanta de Milan.

ESTELA, dama.

FLORA }

NISE } damas.

CLORI }

Criados.

Acompañamiento.

JORNADA I.

Salen el Duque FEDERICO y FABIO, y el Duque  
que trae una carta; y por la otra puerta sale  
ENRIQUE.

Fed. Qué hace Carlos?  
Enr. Todo el dia

Encerrado con Platon  
Y Aristóteles, que son  
Luz de la filosofia,  
Se ha estado, sin permitir  
Que entre á verle, sino solo  
Su maestro, nuevo Apolo  
De nuestra edad.

Fed. Divertir  
No quiero el noble ejercicio  
De sus estudios; que, aunque  
Es mi hijo, y en él fue  
Mas curiosidad, que oficio,  
El saber; tanto he estimado  
El deseo, la aficion,  
El gusto y la inclinacion,  
Con que á las letras se ha dado,  
Que no lo quiero estorbar  
Un punto, por conocer,  
Que tiene mas que saber  
Quien tiene mas que mandar.  
Diréisle, Enrique, en estando  
Desocupado, que yo  
Vine á buscarle, y que no  
Quise embarazarle, dando  
Á sus estudios lugar;  
Que me vea, cuando esté  
Desocupado, porque  
Tengo cosas que tratar  
Con él, que importan.

Enr. Asi,

Fed. Gran señor, se lo diré.  
Ahora (puesto que fue  
La ocasion, Fabio, que aqui  
Me traje, hablar en un caso  
Á mis hijos) pues está  
Carlos prevenido ya,  
Á ver á Fadrique paso  
Á su cuarto, porque asi

Mi amor á los dos iguale.  
Fab. Marcelo del cuarto sale.

Sale MARCELO.

Fed. Marcelo!

Marc. Qué mandas?

Fed. Di,

Marc. Qué hace Fadrique?

Marc. Señor,

Ahí le dejo entretenido

Con un juglar, que ha venido

Á Mantua, de extraño humor;

Haciendo burlas con él

Toda la mañana ha estado.

Fed. ¿Qué tiempo tan bien gastado!

¿Y qué distinto de aquel,

Que en estudios divertido,

Todo el dia se ocupó!

¿Y qué dignamente yo,

Quejoso y agradecido,

Á un tiempo gusto y pesar

Hoy, hallando á los dos, muestro,

Al uno con su maestro,

Y al otro con su juglar!

Y puesto que á aquel dejé,

Por no estorbar ejercicio

Tan justo, deste, que es vicio,

La ocupacion entraré

Á embarazar.

Dentro PERNÍA y FADRIQUE.

Pern. Ay de mí!

Fadr. Tenedle!

Ruido de risa dentro, y sale PERNÍA escupien-  
do sangre.

Pern. Jurado á Dios,

No pare.....

Fed. Qué es esto?

Pern. ¿ Vos

Fed. Estais, gran señor, aqui?

Fed. Aqui estoy, y saber quiero

Quien sois, y por qué os quejais.

Pern. Huélgome, porque me hagais

Una justicia que espero.

Quien soy, no habré menester

Decirlo, puesto que ya

La querella lo dirá,



- Fed.* Que ante vos he de poner.  
Decid.
- Pern.* Aquesta mañana  
En aqese cuarto entré  
De vuestro hijo, porque  
Á mí me hace el gusto llana  
Cualquiera entrada.
- Fed.* Asi?
- Pern.* Ya sé quien sois. Pues despues *[Cúbrese.]*  
De haber dos horas ó tres,  
Que chistoso padeci  
Baldones de sobrenombre,  
Del Príncipe hinche y encaje,  
Agudo alfiler de page,  
Pescozon de gentilhombre,  
Se resolvió la cuestion,  
En que una muela vendiera  
Aunque de extraña manera.  
Concertóse en un doblon  
De á cuatro, y porque provoquo  
Á mas risa y á mas fiesta,  
Fue el barbero una ballesta,  
Y su gatillo un bodoque.  
Una cuerda de vihuela  
Fuerte en el bodoque ataron,  
Y el otro cabo apretaron  
En la condenada muela.  
Con gafa el arco se armó,  
Y en el aire disparado,  
El tal bodoque enramado  
Tras sí la muela llevó  
Donde el aire fue servido.  
Yo pues, para mi consuelo,  
Al doblon de á cuatro apelo,  
Y en sangrienta voz le pido.  
Dice el Príncipe, que no  
(Aqui entra la querrela)  
Era (qué maldad!) aquella  
La muela que él concertó.  
Porque habiendo yo, señor,  
Dicho, que barato hacia  
Della, porque la tenia  
Dañada, y con gran dolor;  
Dice, que se ha de apurar  
Si era aquella, ó no era aquella;  
Y así, que vaya por ella,  
Ó no la quiere pagar.  
Ahora alego yo en tu sala,  
Que mia será la pena,  
Pues le he vendido la buena,  
Y me quedé con la mala.  
Él dice, que la dañada  
Concertó, y que no cumplí,  
Que no ha de pagar, ó aqui  
He de padecer gatada.
- Fed.* Qué es gatada?
- Pern.* Atento escucha,  
Diréte en breve rato.  
Átase á una sogá un gato,  
Y cuélgase á una garrucha.  
Este se ha de recibir  
Aporreado en tal lugar,  
Que, por ser particular,  
No te lo puedo decir:  
De suerte, que cuando baja  
Con su cólera rabiosa,  
Como la parte es ventosa,  
Como ventosa, la saja;  
Tiran del gato, despues  
Que muy bien la presa ha hecho,  
Y llévase un hombre al techo.  
Esta la gatada es.  
Mira tú con tu cordura,
- Si aquesta es pieza tan leve,  
Que será bien que la lleve  
La muela de añadidura.
- Fed.* Qué crueldad! qué tiranía!  
Nombre de hombre no merece  
Quien tal hace y tal padece.  
Vos cómo os llamais?
- Pern.* Pernía.
- Fed.* Justo es que yo satisfaga  
Vuestra queja.
- Pern.* Gloria á Dios,  
Que hay justicia!
- Fed.* ¿Pedis vos  
Mas de justicia os haga?
- Pern.* No pido mas de que notes,  
Si habré merecido bien  
El doblon.
- Fed.* Á ese hombre den  
El doblon y cien azotes.
- Pern.* Basta el doblon.
- Fed.* No hace tal. —  
Llevalde presto.
- Pern.* ¿Por qué  
Tal rigor en tí se vé?
- Fed.* Por vagamundo y por mal  
Entretenido.
- Pern.* Señor,  
Que oigas mi disculpa pido;  
Si soy mal entretenido,  
Soy buen entretenedor;  
Con que á tu justicia atajo  
La instancia de vagamundo,  
Pues nadie vivió en el mundo  
Mas que yo de su trabajo.
- Fed.* Llevalde.
- Pern.* ¿Pues para qué  
En eso se han de ocupar?  
No tienen que me llevar;  
Que yo, gran señor, me iré.
- Fed.* Pues idos de Mantua luego,  
Porque no habrá apelacion,  
Si os hallo en otra ocasion.
- Pern.* Nada en mi descargo alego;  
Tus ojos no me verán  
Mas en Mantua desde hoy,  
Y de no parar, te doy  
La palabra, hasta Milan,  
Donde mas, que Principotes,  
De mí su Infanta gustó.  
Cobre usted el doblon, que yo  
Le libro por los azotes. *[Vase.]*
- Salen FADRIQUE y criados.*
- Fad.* ¿No le tuviérais aqui,  
Para que con él hiciera  
Otra burla?
- Fed.* Tente, espera!
- Fad.* Señor, aqui estabas?
- Fed.* Sí,  
Aqui estoy, viendo y sintiendo  
En cuan buena ocupacion  
Divertido estás.
- Fad.* No son  
Culpables, segun entiendo,  
En mí estas ocupaciones.  
¿En qué me he de entretener,  
Sino en cosas de placer?
- Fed.* Dices bien; pero en acciones  
Mas nobles, Fadrique, está  
De los Príncipes el gusto.  
¿No hay divertimento justo,  
Que pueda ocuparte?
- Fad.* Ya  
Querrás persuadirme á que,

- Como Carlos, todo el día  
Estudie filosofía,  
Y sobre un libro me esté,  
Con un maestro viejo al lado,  
Hablando siempre de veras.  
¿Tú, señor, no consideras,  
Que yo no he de ser letrado?  
Fuera de que no he nacido  
Tan necio, que haya de que  
Murmurarme, que bien sé  
Cuanto á un Príncipe es debido.  
Una cosa es estudiar,  
Y otra cosa es, no saber  
Mas de lo que es menester.
- Fed.* Sea así, que si apurar  
Quise al discurso el rigor,  
Fue, porque hallarte condeno,  
Sino, hijo, en lo mas bueno,  
Divertido en lo peor.
- Fad.* ¿Es lo peor á un juglar  
Hacer una burla?
- Fed.* Sí;  
Que es crueldad tratar así  
Á un hombre, y es enseñar  
Á rigor el pecho.
- Fad.* Si él  
Pone en precio su castigo,  
Él es el cruel consigo,  
Que yo no lo soy con él.  
La crueldad fuera tener  
Con tales hombres piedad;  
Y en fin, si aquesto es crueldad,  
¿En qué me he de entretener?
- Fed.* Que hay mil ejercicios, nota,  
Dignos, danzar, tornear.  
¿No hay caballos, no hay jugar,  
Armas, trucos y pelota?
- Fad.* Yo danzar y tornear? ¿No  
Será mas grandeza, di,  
Que otros me hagan fiesta á mí,  
Que no hacer fiesta á otros yo?  
Ponerme á caballo, igual  
Riesgo tiene; porque quien  
Me vé andar en él mas bien,  
Me dice, que le he hecho mal.  
En cuanto á armas, que hay destreza  
No ignoro, que tiene maestros  
Insignes, mas los mas diestros  
Sacan rota la cabeza.  
Y así no quiero aprender  
Ciencia de tan grande engaño,  
Que se sabe todo el año,  
Y no cuando es menester.  
Pelota y trucos servil  
Ejercicio son. ¿Molido  
Me han de ver de haber corrido  
Tras un cuero y un marfil  
Todo el día?
- Fed.* ¿No te da  
Envidia, cuan celebrado  
Carlos vive? ¿cuan amado  
De toda la corte está  
Por aquestas gracias?
- Fad.* No.  
Tenga él su habilidad,  
Que en mí es mas autoridad,  
No tener alguna yo.  
De un parto habemos nacido  
Los dos, sin saber cual fue  
Mayor, y yo pienso que  
Mayor debo de haber sido,  
Al ver sus habilidades;  
Y en justa razon lo fundo,
- Que es muy del hijo segundo  
Nacer con agilidades.
- Salen CARLOS y ENRIQUE.*
- Carl.* Díjome Enrique, señor,  
Que en mi cuarto me has buscado,  
Y sentí, no haberme dado  
Cuenta de tan gran favor,  
Para que luego viniera,  
Arrojándome á tus pies,  
Á besar tu mano, que es  
El punto, centro y esfera  
De mi vida, y á saber  
En qué te puedo servir,  
Puesto que tardé en oír,  
No tarde en obedecer.
- Fed.* En dos forzosos intentos  
Hablar á los dos quisiera. —  
Salios todos allá fuera. *[Vanse los criados.]*  
Estadme los dos atentos.  
Ya sabeis las grandes guerras,  
Que, heredados enemigos,  
El Gran Duque de Milan,  
Filiberto, y yo tuvimos.  
Ya sabeis á cuantas ruinas  
Estos estados rendidos,  
Para padecer se vieron  
El último parasismo.  
Ya sabeis en fin, que, de uno  
Y otro el poder extinguido,  
Hizo la necesidad  
Treguas, que el valor no hizo;  
Y que él y yo retirados  
Dos años ha que vivimos,  
Ahorrando sañas, que el tiempo  
Gaste despues en castigos.  
En este intermedio pues  
Filiberto ha pretendido  
Muchas veces mi amistad,  
Con cuerdo y prudente aviso.  
Á que yo, ni despidiendo,  
Ni aceptando, he respondido  
Neutral siempre, por tener  
Abiertos los dos caminos  
De la paz y de la guerra,  
No negándole á mi arbitrio  
El uso de la eleccion,  
Que le dicten sus designios.  
Pues hoy Filiberto ha hallado  
Un medio, con que ha podido  
Obligarme á hacer las paces,  
Sin dejar á mi albedrío  
Que dudar, ni que elegir;  
Porque viene con partidos  
Tales, que han sabido hacerse  
De voluntarios precisos.  
Con Lotario, un deudo suyo,  
Que á Mantua de Milan vino,  
Me escribe, que..... Mas la carta  
Mejor que yo ha de decirlo.  
*[Lee.]* „Muchos medios ha buscado  
El deseo y gusto mio,  
Para que entre los dos cesen  
Nuestros rencores antiguos.  
Á ninguno vuestra Alteza  
Derechamente ha salido,  
Sino respondiendo siempre  
Sospechoso en sus estilos.  
Yo, deseando acabar  
De una vez con homicidios,  
Desdichas, estragos, muertes,  
Pérdidas, robos, delitos,  
Que siempre acarrea la guerra,



De mi parte determino  
Hacer todo lo que puedo,  
Por hacer virtud del vicio.  
Diana, mi única hija,  
Sea el Iris, cuyos visos  
Creamos los dos, serenen  
Diluvios, que no ha podido  
El tiempo; y así os la ofrezco  
Para uno de vuestros hijos.  
Fadrique y Carlos nacieron  
Juntos, y según he oído,  
La vida de mi señora  
La Duquesa, en el peligro  
De su parto, embarazó  
Las matronas, que en olvido  
Pusieron el señalar  
Al primero; y pues los miro  
Tan iguales á los dos,  
De los dos ninguno elijo.  
El que vos quisiéreis sea  
Su esposo; pero advertido  
De que ha de heredar mi casa,  
Renunciando por escrito  
Todo el derecho á la vuestra,  
Y mis armas y apellido  
Ha de conservar. Con esto  
Yo habré el gusto conseguido  
De echar la guerra de Italia,  
Y vos vereis convenidos  
Á los dos, sin que ese estado  
Llegue á verse dividido;  
Supuesto que el que dejare,  
Por ser heredero mio,  
De serlo vuestro, Diana  
Y Milan, bien imagino,  
Que puedan desagrarle.  
Esta conveniencia fio  
Tanto, que ya como cosa  
Hecha y asentada firmo:  
El gran Duque de Milan,  
Filiberto, vuestro amigo."

[repr.] Esto escribe el Duque, y yo,

Gustoso y agradecido  
Á sus deseos, intento  
Responderle con los mismos,  
Á ninguno está mejor,  
Que á mí, pues así consigo,  
(Como él dice) que mi estado  
Nunca parcial ni diviso  
Llegue á verse, y que los dos  
Dos estados tan altivos  
Tengais. Lo que resta ahora  
Es, como hermanos y amigos,  
Que los dos os convengais.  
Milan estado es mas rico  
Que Mantua; si de la patria  
El heredado cariño  
Os llama, en Diana hermosa  
Disculpas hay; convenios,  
Que uno ha de casar con ella,  
Y otro ha de mandar conmigo.

Carl.

Con tu licencia, señor,  
Y de mi hermano, imagino,  
Que, hablando el primero yo,  
Está todo concluido.

Fed.

Di. Lo que Carlos elija, [aparte.  
Puesto que es tan entendido,  
Será lo mejor; y así  
Lo que él eligiere elija.

Carl.

Bien te acordarás, señor,  
Que á Mantua la nueva vino  
De unas justas de á caballo,  
Que el gran Príncipe de Ursino,

Como deudo de Diana,  
Mantenia en su servicio,  
Sustentando, que era ella  
De amor el mayor prodigio.  
Bien te acordarás tambien,  
Que, á tu obediencia rendido,  
Te pedí, para ir á verla,  
Licencia, y que tú indeciso  
Me la negaste, temiendo  
Que yo fuese conocido  
En la corte de Milan,  
Siendo el Duque tu enemigo.  
Á que yo te di palabra  
De ir secreto y escondido,  
Tanto, que nadie supiese,  
Que era, gran señor, tu hijo.  
Que me la otorgaste en fin,  
Y que yo nada lucido  
Salí de Mantua, quitando  
Á tu temor los indicios.  
Pues oye desde aquí ahora  
Lo que hasta aquí no has sabido.  
Aunque de Mantua salí  
De la manera que he dicho,  
Ya tenia yo en Milan  
Mis caballos prevenidos,  
Criados, armas, libreas,  
Joyas, plumas y vestidos.  
Llegué á Milan de secreto,  
Antes de la justa cinco  
Ó seis días; la ciudad  
Llena hallé de regocijos,  
Á que yo, como extranjero,  
Muy particular asisto  
De día; pero de noche  
El mas galan y lucido  
De máscara á los festines  
De palacio iba. No pinto  
Dellos la grandeza ahora,  
Por no parecer prolijo;  
Solo no podré excusarme  
De pintar el peregrino  
Bello celestial sugeto  
De Diana, donde quiso  
Esmerarse el cielo todo,  
Pues tan despacio la hizo,  
Que fue singular cuidado  
De sus estudios divinos.  
Las poéticas pinturas,  
Los retóricos estilos,  
Que de los rayos del sol  
Han coronado los rizos  
De una beldad, que de grana  
Y nieve han hecho los visos  
De sus mejillas, mezclando  
Los dos colores distintos,  
Que arcos de amor á las cejas,  
Á los ojos dos zafiros,  
Menudas perlas los dientes,  
Los labios claveles finos,  
Torneado alabastro el cuello,  
Las manos marfiles lisos,  
Si es que lo han dicho por ella,  
Verdad, gran señor, han dicho.  
No vió el sol tal hermosura  
En cuantos rumbos y giros  
Hay de un polo al otro polo  
Por azul campo de vidrio.  
Vila y améla, señor,  
Y todo tan de improviso,  
Que no sé, si haberla amado  
Fue aun antes de haberla visto.  
Absorto quedé al mirarla,  
Y tanto, que, suspendido,

Á mí mismo de allí á un rato  
Me pregunté por mí mismo.  
No digan, que ha menester  
Tiempo amor; porque si ha sido  
Dios, en Dios no se da tiempo,  
Presentes tiene los siglos.  
Empezó el sarao por ella,  
Porque el Príncipe de Ursino  
La sacó á danzar, y yo,  
Que tan airosa la admiro,  
Me cobré, diciendo á voces  
Á mi confuso albedrío:  
Albricias, que no es deidad  
Imposible la que sigo;  
Muger es, puesto que hacer  
Tantas mudanzas la miro.  
Al maestro del festin  
Lugar pedí, habiendo dicho  
Un nombre supuesto, y él  
Me le concedió. En el sitio  
Apenas me puse, cuando  
(Aquí no importa el decirlo)  
El precio de mas galan  
Me dieron, amor lo hizo.  
Dancé con ella, sin darme  
La mano, porque es estilo  
No dar la mano la Infanta  
Á nadie; y así de un limpio  
Blanco lienzo por las puntas  
Danzamos los dos asidos.  
Que comunica el veneno  
Un nocivo pez, he oído,  
Al incauto pescador  
Por la caña y por el hilo;  
Verdad debe de ser, puesto  
Que ese monstruo peregrino,  
Por el contacto del lienzo,  
Me comunicó su hechizo.  
Mientras danzaba con ella,  
Pude decirla al oído:  
Ó la mejor, ó ninguna,  
Siempre escogió mi albedrío,  
De donde para la empresa  
Se ocasionó mi motivo.  
Llegó de la justa el día,  
Y cuando ya estaba el circo  
Con naturales y extraños  
Caballeros, sin padrino  
Ninguno, de negro y oro,  
En un caballo morcillo,  
Que viéndome entrar tan mudo,  
Con noble lozano instinto,  
Al compas de las trompetas  
Respondía con relinchos.  
La tela ocupé, calada  
La sobrevista, que Olimpo  
De negras plumas, mosqueadas  
De átomos de oro á los visos  
Del sol, desesperacion  
Y tristeza, afectos mios,  
Publicaba en los colores  
De lo negro y lo pajizo.  
Dí la tarjeta á los jueces,  
Ya que me ocasionó el dicho  
Lo que en el festin la dije,  
Para hacerme conocido.  
Y así la empresa, señor,  
Era un coronado risco,  
Cubierto de varias flores,  
Y en el mas ameno sitio  
Una bellísima rosa,  
Con esta letra por friso:  
Fortuna,  
Ó la mejor, ó ninguna.

Empezáronse á correr  
Las lanzas, adonde hizo,  
Dando y negando los precios,  
La gran fortuna su oficio.  
Llegó mi puesto, y apenas  
En la estacada me miro,  
Cuando un clarín hizo seña  
De embestir, á cuyo aviso  
Respondió el bruto tan pronto,  
Que dió á entender, que era hijo  
Del viento, y le obedecía  
Aun en bronce repetido.  
La primera lanza iguales  
El Príncipe y yo corrimos,  
Síncopa de la carrera,  
Pues juntó el fin y el principio.  
En la segunda, al reencuentro  
Cargo el cuerpo en los estribos,  
Doy de los pies al caballo,  
El cuento en el ristre afirmo,  
Con tal dicha, que, gozando  
De su movimiento mismo,  
Sacándole del borren,  
Por las ancas le derribo.  
Cayó en el suelo, acudieron  
Sus deudos y sus amigos,  
Para vengar el desaire.  
Los extranjeros movidos,  
Como era causa de todos  
Tener hecho bueno el sitio,  
Se pusieron á mi lado;  
Y alterado y confundido  
El campo en civiles guerras,  
Confusion, voces y ruido  
Fue, sin que el Duque bastase  
Todo el día á dividirnos,  
Hasta que la negra noche  
Á ponernos en paz vino.  
Aquesta misma salí  
De Milan; mas tan rendido  
Á la beldad de Diana,  
Que á pesar del dolor vivo,  
El verla tan imposible,  
La causa, señor, ha sido  
De la gran melancolía  
Que padezco; los retiros  
En que me ocupo, tomando  
Por medicina los libros,  
Desto nacen. Pues el cielo  
Á las manos ha traído  
La ocasion en que yo pueda  
Vencer mis hados esquivos,  
Y hacer mi suerte dichosa,  
Como á padre te suplico,  
Y como á hermano te ruego,  
Que yo sea el elegido  
Hoy de los dos para esposo  
De Diana, luz que sigo,  
Sol que adoro, bien que busco,  
Vida que amo, alma en que animo,  
Y finalmente deidad  
Que idolatro y sacrificio.

Fed.

Menos encarecimientos,  
Carlos, que no son precisos  
Para que tu amor consigas,  
Hoy con Fadrique y conmigo.

Fad.

Si son, señor; y aun no bastan  
Para que queden vencidos  
Mis deseos, cuando yo  
Á la misma gloria aspiro.  
Yo he de casar con Diana,  
Ó quejoso y ofendido  
De tu amor he de vivir,  
Si es Carlos el preferido.



**Fed.** ¿Cuando pensé, que de entrambos Competencia hubiera sido El quedar conmigo en Mantua, Sin mí lo es á Milan iros?

**Fad.** Por mi parte, sí, señor.

**Carl.** Yo lo erré en no haber dicho, Que en Mantua queria quedarme, Pues entonces imagino, Que tú en Mantua te quedaras Contento, que otro motivo No tienes para elegir Ir á Milan, que haber visto, Que eso es lo que yo deseo.

**Fad.** ¿Pues no tengo yo mis cinco Sentidos, mis tres potencias, Mi eleccion y mi albedrío, Para saber escoger Lo mejor?

**Fed.** Cuando haya sido Lo mejor, Fadrique, habiendo Á Carlos, tu hermano, oido Su pasion, hacer debieras Del interes desperdicio.

**Fad.** Yo tambien tengo pasion, Tambien de Diana vivo Yo enamorado.

**Carl.** Tú? ¿cómo, Si nunca á Diana has visto?

**Fad.** Si he visto.

**Fed.** ¿Cómo, si nunca De Mantua un punto has salido?

**Fad.** En Mantua la he visto.

**Carl.** ¿Cuándo, Si ella nunca á Mantua vino?

**Fad.** Si vino, y yo la ví en Mantua, Y basta que yo lo digo.

**Fed.** En Mantua Diana?

**Fad.** Sí.

**Carl.** De qué suerte, ó cómo?

**Fed.** Dilo.

**Fad.** En un retrato pintada. — Bien del empeño he salido. *[aparte.]* ¡Qué linda cosa es tener Ingenio! Miren si afirmo Yo bien, que un buen natural No necesita de libros.

**Carl.** Una pintura no es Bastante objeto al activo Incentivo de amor.

**Fad.** Yo No entiendo bien de incentivos, Ni objetos, y solo sé, Que á una pintura me rindo; Y ello, sea como fuere, Yo tengo de ser marido De Diana.

**Carl.** Si pudiera, Señor, acabar conmigo El desistir desta dicha, En tus manos mi albedrío Pusiera á que usaras dél, No puedo, porque no es mio. Á mí me has de hacer dichoso.

**Fad.** De ser Carlos preferido, No me has de ver en tu vida.

**Fed.** Igualmente sois mis hijos, Y estais empeñados ambos; Pero ya un medio previno Mi industria. Yo escribiré Al Duque, que tanto estimo La conveniencia que trata, Que á entrambos á dos envío Á Milan, para que sirvan Á Diana, y elegido

Sea della, y no de mí, El dichoso.

**Fad.** Bien has dicho.

**Carl.** Tú no estás enamorado, Pues das tu amor á partido. Déjame, Fadrique, aquesta Dicha, y siempre agradecido Me confesaré tu esclavo.

**Fad.** No puedo, porque no es mio Mi albedrío.

**Fed.** Esto ha de ser, Y asi al punto habeis de iros.

**Carl.** Eso es querer, que seamos, No hermanos, sino enemigos.

**Fed.** En sagrados galanteos No hacen los zelos su oficio. Id pues á Milan los dos, Servid amantes y finos, Y esté mal con su fortuna Quien la pierda, y no conmigo. *[Vase.]*

**Fad.** Diana, sin conocerte, *[aparte.]* Voy á amarte por capricho. Necio dicen que soy, hazme Dichoso, y seré entendido. *[Vase.]*

**Carl.** En competencia de otro, Diana, á servirte me animo. Cuerto he sido, no me haga Necio tu desden esquivo. *[Vase.]*

Salen DIANA, ESTELA, FLORA, NISE y CLORI.

**Estel.** En esta apacible esfera, Donde cortesanas flores, Con vanidad lisonjera, Siempre estan diciendo amores Á la fértil primavera, Dando envidia hermosa á Flora, Desconfianzas al dia, Zelos á la blanca aurora, Puedes divertir, señora, Tu grave melancolia.

**Dian.** Ay, Estela! que no fuera Mi melancolia grave, Si este alivio permitiera, Porque no es pasion severa La que divertir se sabe.

**Flor.** Tambien desesperacion Es, no tratar resistir La fuerza de una pasion.

**Dian.** Eso se le ha de decir, Flora mia, al corazon. ¿Qué me importará á mí hacer Esfuerzos para vencer, Si él, en tan dudosa calma, Es libre pais del alma, Y no quiere obedecer?

**Nis.** Ninguna te ha merecido Saber cual la causa ha sido, Que á este extremo te obligó.

**Dian.** No puedo decirla yo, Porque aun yo no la he sabido.

**Clor.** Desde el dia que mantuvo Aquella justa el de Ursino, Mas placer en tí no hubo.

**Estel.** ¿Si yo la causa en que estubo Tu sentimiento adivino, Confesarásla?

**Dian.** Es error Decir que sí; que al rigor La causa ignoro cruel.

**Estel.** Hasta que se cae en él, Tal vez se ignora un dolor.

**Dian.** Si tú le hallas, sí diré.

**Estel.** Yo he presumido, que fue, Que el de Ursino te ha pesado, Que vuelva tan desairado.

**Dian.** Pues haste engañado á fe.

**Flor.** Distinta la causa ha sido En que habia discurrido Yo.

**Dian.** Tambien la diré.

**Flor.** Por Milan se dice, que Á Mantua Lotario ha ido Á tratar tu casamiento Con el uno de sus dos Príncipes, y el sentimiento Es, rendir tu pensamiento Al ciego vendado Dios, Á quien siempre le ha negado Vasallage tu rigor.

**Dian.** Algo mas has despertado El dolor, mas no el dolor De que nace mi cuidado. Bien pudiera mi pasion Nacer de que tanto importe Forzar yo mi condicion; Mas mugeres de mi porte No casan por eleccion. Y asi, puesto que ha de ser, Á mi padre le tocó Tratar, á mí obedecer.

**Nis.** Ahora me sigo yo; Pero conviene á saber, Que yo á adivinar aqui Tu tristeza no me atrevo. ¿Quiéres oír un tono nuevo, Que anda ahora valido?

**Dian.** Di.

**Nis.** *[cant.]* Fortuna, Ó la mejor, ó ninguna.

**Dian.** Aguarda! ¿Quién escribió Esa letra?

**Nis.** El caballero, Que de negro y oro entró En la justa aventurero, Aqueste mote sacó; Y un ingenio le ha glosado, Para poderse cantar.

**Dian.** Prosigue; que tú has hallado, Sin quererle, Nise, hallar, El dolor de mi cuidado.

**Nis.** *[cant.]* En los jardines de amor, Por mas bella y mas hermosa, Emperatriz es la rosa De toda vasalla flor. Y puesto que por mejor La corona su beldad, Sepulcro mi vanidad Haga de su verde cuna: Fortuna, Ó la mejor, ó ninguna.

**Dian.** No cantes mas.

**Estel.** ¿Pues de qué Te has disgustado?

**Dian.** No sé;

**Flor.** La música me cansó.

**Dian.** No te agrada el tono?

**Clor.** Pues bien celebrado fue En Milan.

**Dian.** Bien me parece, Que esos aplausos merece; Mas música cierto es ya, Que alegra al que alegre está, Y al que está triste entristece. Desto, Estela, habrá nacido

La causa, porque me dió Pesadumbre haberla oido. — ¡Ojalá no hubiera sido *[aparte.]* Otra la que lloro yo. Pero qué es esto? (ay de mí!) ¿Yo tan claramente digo, Que oír el mote sentí? ¿Pero qué importó conmigo A solas? Mucho. Y asi Este pesar me he de dar, Dejarme vencer no es justo Del dolor, vuelve á cantar. Mas ay! que es hacerme un gusto, Queriendo hacerme un pesar.

Mientras canta, sale PERNIA embozado con capa de grana y sombrero de plumas.

**Nis.** *[cant.]* Fortuna, Ó la mejor, ó ninguna.

**Dian.** Suspende, Nise, la voz, No por la primera causa, Que la suspendió otra vez El precepto de mis ansias, Sino por otra, que á mas Extremos, que la pasada, Obliga. ¿Qué hombre es aquel, Que á la retirada estancia Destos hermosos jardines, Adonde estoy con mis Damas, Se atreve á entrar?

**Estel.** En el rostro El embozo de la capa, No le deja conocer.

**Dian.** Dad voces, que entre la guarda Á despejarle.

**Pern.** No dé Voces, sino es la que canta; Que no gustaré de oír otras; Aquesas solas me agradan, Y quiero hacerla favor Segunda vez de escucharlas. Prosigue el tono, que no Te faltará cual que alhaja; Que en mi recámara hay Para este efecto, á Dios gracias, Desde el tiempo de los cuellos, Unas calzas atacadas, Con tales bordes, que puestas Debajo de las enaguas, Servirán de guardainfante.

**Dian.** ¿Quién vió desvergüenza tanta? ¿El osado atrevimiento De entrar aqui no bastaba, Sino el hablarme de burlas? Hombre, que el claustro profanas Del templo de amor, adonde Tiene el respeto sus aras, ¿Quién te ha dado presuncion De poner aqui las plantas?

**Pern.** Amor, poderoso rey De las vidas y las almas.

**Dian.** Aun mas, que con la osadía, Con ese nombre me agravias. Qué es amor?

**Estel.** Yo he de quitarle El embozo de la cara, *[Descúbrele.]* Y ver quien es.

**Pern.** Pues con eso Acabóse la maraña.

**Dian.** Loco, tú eres?

**Pern.** ¿Pues quién, Señora, hasta aqui llegara, Sino yo, con la licencia De estar confirmado en gracia